

EL AMIGO DEL OBRERO

Redactores:
Drs. Luis P. Lengua y Miguel Perera
Secretarios de Redacción:
Bros. Juan N. Quagliotti y José Miranda
Redacción: Mercedes 947

Corresponsales:
En París—François Veuillot
En Viena—Max Tormann

Organo de los Circulos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Mercedes 947—Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Sábado 19—Stos. Nemesio, Darío y Pablo, mrs. y Urbano V. papa.—*Ténora*.
Domingo 20—IV de Adviento—Stos. Domingo, Liberato, Julio y Macario, mrs.
Lunes 21—Stos. Tomás, ap., Anastasio, mr., Temístocles, mr. y Glicerio, mrs.
Martes 22—Stos. Demetrio, Horacio y Zenón, mrs.
Miércoles 23—Stos. Gervasio, Basilio, Evaristo, Victoria y Héctor.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, DICIEMBRE 19 DE 1914

Los hombres de la Masonería francesa

Dr. Caillaux
El general Percin

Lo que dice «La Nación»

Uno de los más serios órganos del periodismo argentino, «La Nación», acoge esta versión sobre el viaje de M. Caillaux a Sud América y que reprodujeron entre nosotros «La Razón» y «El Siglo».

«La rigurosa censura que pesa sobre la prensa francesa e inglesa, respecto a todas las cuestiones que se relacionan, directa o indirectamente, con la defensa nacional, impiden que sean conocidos los rumores corrientes, que se refieren a ciertos actos de gobierno y del pueblo, que la autoridad «supra-juzga» conveniente que no trasciendan por medio de la prensa o del libro. Como nosotros no nos encontramos en el caso de nación beligerante y siempre bajo beneficio de inventario, acogemos algunas versiones que con respecto al asunto que motiva estas líneas han circulado en París en los últimos tiempos. No tenemos para qué insistir de que no nos hacemos solidarios de estas versiones, cuyo grado de veracidad no nos es dado averiguar.

«Justo es decir que la forma, por lo menos la exterior, que rodea a la misión encomendada a M. Caillaux, no contribuye a desvanecer la leyenda existente. Hasta la fecha y ya hace más de una semana que se encuentra en Río de Janeiro, no se ha concentrado el objeto de ella, si es política, si es comercial o financiera. En cuanto a su prolongación a la República Argentina, según las expresiones del viajero publicadas en este diario, más parece ser tratara de una excursión de placer que de una misión de importancia.

«Es sabido que al estallar la guerra actual M. Caillaux, que acababa de dimitir su alto cargo en el gabinete a consecuencia de la trágica aventura de su esposa, fué designado tesorero pagador del ejército, con asiento en Amiens. Era ministro de Guerra M. Messimy y jefe de uno de los cuerpos de ejército el general Percin. Los rumores a que aludimos llegan hasta hacer cargos gravísimos contra tres altos personajes políticos y militares. Se dice que comenzaron a trabar negociaciones con el gobierno alemán, el cual prometía a Francia la paz y la retrocesión de Alsacia Lorena, mediante el abandono que de sus aliadas Inglaterra y Rusia, haría Francia, y que las cosas llegaron hasta la práctica, debiéndose la pérdida de las batallas de Mons y de Charleroi y el casi aniquilamiento del ejército del general Frensch a la inacción del cuerpo de ejército del general Percin.

«Se refiere, asimismo, que hallándose en un restaurant M. Caillaux y también un grupo de oficiales ingleses, éstos se levantaron y abandonaron el local, no sin manifestar a la concurrencia, que el honor del ejército no permitía que su presencia autorizara la de M. Caillaux.

Caillaux en el viaje

De un reportaje hecho por un redactor de «El Día» a un viajero que fué compañero de viaje de Mr. Caillaux y dama anexas, entresacamos:

«Resulta inútil agregar que tanto M. Caillaux como su esposa son dos personas distinguidísimas, de una penetrante finura en el trato, de exquisita amabilidad, y sobre todo, de un gran talento.»

«Atendrán bien los lectores a las palabras Caillaux y... su dama son personas distinguidísimas; (Pues si, que los son) de una penetrante finura en el trato (no hay duda que también eso es cierto). Gastón Calmette fué tratado de manera suya y penetrante... y muy penetrante.»

Otro párrafo del reportaje:
«Aunque la misión de M. Caillaux ha sido rodeada de cierta reserva diplomática, no cabe la menor duda que el gobierno francés lo ha designado a él por tratarse de uno de los más grandes defensores y amigos de América latina.

«Que amigos tienen... Américos! Un tercer relato.

«Se ha dicho que esta delegación tiene carácter diplomático y hasta comercial... Todo eso es muy posible. Pero hay que tener en cuenta que Francia ha querido dar a esta misión una gran importancia moral.»

Oigan Vds: misión de gran importancia moral...

Lo creemos. Ese buen francés y esa buena francesa ha de venir a moralizarnos. Estamos muy atrasados en materia de moral, ¡ajá!

«Hoy no aprehendamos con divorciados... ni los maridos encargan a sus mujeres de la eliminación de periodistas molestos...

Ya puede el Dr. Escalada, profesor de moral de nuestra Universidad, dejar la cátedra a cualquiera de esos dos personajes. Nos enseñarán la última palabra de moral...

A pesar de que la moral que enseña el Dr. Escalada en muy poco se da la mano con la moral católica, ya resultan rancias, reaccionarias y obscurantistas esas moraleas a base de Bentham, Gouan, Spencer y Bergson...

La gran moral de estos días es la moral... Caillaux.

Quisicosas

¿Saben Vds. una cosa?

¿No? Pues allá voy a decírsela a Vds. En secreto, no sea escandalicen y protesten de sus bombos, todos aquellos que han merecido los honores del tacho al haber sido examinados en historia.

Pues la noticia bomba que les doy es, que al famoso Ledo Arroyo, aquel que hiciera temblar los cimientos del Liceo de la Colonia con el disparato monumental de que «el Cristianismo constituía una de las mayores calamidades que han azotado a la humanidad», le aprobaron el examen con sobresaliente por unanimidad.

Que se quedan Vds. espantados?

No hay para tanto, lectores amigos. Yo, en cuanto supe la agradable noticia, me contenté con exclamar, frío e impasible como un estoico, o si Vds. prefieren, resignado y fatalista como un musulmán, estas palabras—Esto tenía que pasar, por aquello de que, acomodadas al carro deben ser las estacas.

Figúrense Vds. de qué condiciones no sería el carro, esto es, la mesa examinadora de historia que actuó en la Colonia, cuando no tuvieron reparos en admitir como estaba sobresaliente a nuestro imponderable Ledo Arroyo.

Nada; que los felicitó por sus profundos conocimientos históricos, en primer lugar a los del carro, y después, a esa estaca sobresaliente que se llama Ledo.

Bien decía el que dijo: En esta tierra a cualquier palo se le hace punta y ya tenemos estaca.

Y como si Ledo Arroyo, no hubiera saltado ante la mesa examinadora, un disparato capaz de hacer reír a un difunto, concluyó su último saral de dilatación, con estas morrocotudas palabras:

«Y para concluir diré, que a pesar de su santa risa (de la de Estupefacto) seguí convencido que el cristianismo es una de las más grandes calamidades de la historia; que es, la única e inmortel deshonra de la humanidad, ¡peor todavía: es la más grande corrupción imaginable!»

Con que Ledo Arroyo, seguí convencido de todo eso?

Pues yo seguí convencido de que Ledo Arroyo no sabe las reglas de las construcciones gramaticales castellanas; porque no se dice, convencido que, sino, convencido de que el Cristianismo, etc., etc. Con esta, y con las otras dos pruebas que le cité en una de mis pasadas Quisicosas, y con otras que puedo citar, demuestro claramente mi tesis, a saber: que Ledo es muy lerdo en castellano.

Ya ve Vd., Niño prodigio, que yo las cosas las afirmo y las pruebo; al revés de Vd., que afirma, y se lleva una sobresaliente por unanimidad, sin demostrar, lo que afirma.

Item más, seguí convencido, de que Vd. en historia, merecía, no digo un bombo, sino veinte docenas de bombos; porque su contestación sobre el cristianismo, es de los disparates que hacen época y de los que por sí solos llenan colmadamente las dimensiones de un tacho por grande que se lo suponga.

El Mudo,

CIRCULO DE MONTEVIDEO

Gran romería de familias—Festividad campestre en el «Recreo Social»—El domingo 20 de Diciembre—Misa campal a las 8 1/2 de la mañana.

La Comisión de Fiestas invita a los socios del Circulo y sus familias para la gran romería a realizarse en la fecha arriba expresada.

Además de la misa campal que se celebrará a las 8 1/2 de la mañana, en la frondosa avenida de los Plátanos, el programa a regir en la fiesta cam-

pestre será muy interesante y novedoso.

Cada familia deberá llevarse sus provisiones aún cuando la Comisión pondrá a la disposición de cuantos quieran utilizarlo, el gran fogón. Además funcionará la cantina, a cargo de un socio, provista de toda clase de flambres, cerveza, vinos, etc., etc., la cual venderá sus artículos a precios reducidos y controlados por la Comisión de Fiestas.

No habrá para esta romería convoyes de tranvías expresos; pero en cambio las Empresas han prometido hacer circular mayor número de coches con acoplados hasta las 10 de la mañana y de tarde después de las 5 para el regreso.

Como se sabe los números que hay que tomar para llegar al Camino Reyes que conduce al Recreo Social, son los números 42 y 43 de la Comercial y 20 de la Transatlántica. Del Cordón se puede tomar el 46 con combinacional.

En Reyes y Larrañaga se podrá tomar si se quiere, los Breacks que cobrarán 5 centavos por cada persona hasta el Recreo.

La Comisión de Fiestas tiene motivos suficientes para abrigar la esperanza de que, con el favor de Dios, la presente romería, con todas las realizadas hasta ahora, bajo los auspicios del Círculo, ha de redundar en prosligio de nuestra querida institución.

Montevideo, Diciembre de 1914

La Comisión.

En venta

Nuestro Almanaque para 1915 ha tenido este año una aceptación extraordinaria.

Prevenimos a nuestros favorecedores que aún no hayan hecho su pedido, deben apresurarse a hacerlo.

Los Exploradores Orientales

en los Talleres de D. Bosco

Una fiesta gratísima y de dulces intimidades, tuvo lugar el jueves por la noche en los Talleres de Don Bosco. Los queridos Padres Salesianos y los alumnos que allí se educan, invitaron a los «Exploradores Orientales» de la Metropolitana, para ofrecerles un festival, que fuera un expositivo manifestación, de las bondades simpáticas que los hijos de Don Bosco profesan a la simpática institución juvenil surgida en la Metropolitana. Los «Exploradores Orientales» acudieron llenos de entusiasmo a esa cita de carino y salieron profundamente emocionados ante las dulcísimas manifestaciones de simpatía, que, de todo corazón les tributaron los bondadosos Padres y simpáticos alumnos salesianos.

El programa de la fiesta, que comenzó a los acordes del Himno Oriental, ejecutado magistralmente por la brillante banda de los Talleres que dirige el maestro don Testa, continuó después desarrollándose con éxito en todas sus partes.

Con galana y sentida frase el R. P. José Ma. Vidal ofreció aquel festival de fraternidad a los Exploradores, en nombre de los Padres y alumnos salesianos, haciendo notar que los hijos de Don Bosco miraban con especiales simpatías una institución, que, como la de los Exploradores, de una manera tan singular armonizaba con el espíritu y fines de la obra de Don Bosco, quien siempre deseó para los alumnos salesianos un alma santa, perfeccionada por la virtud, y un cuerpo sano, fortificado por el ejercicio. Concluyó con un entusiasmo viva a los «Exploradores Orientales», que fué coreado con delirio por los alumnos de los Talleres, y por los demás concurrentes.

Se puso en escena la hermosa comedia: «Donde las dan las toman», llena de interés y de hermosas enseñanzas morales, que los alumnos interpretaron con toda corrección y naturalidad. El coro del Colegio se lució y cosechó merecidos aplausos con el melodioso juqueto cómico: «El arte musical»—que fué interpretado y cantado con sumo gusto por los pequeños alumnos.

El trillago declamado por los niños Cuore, Stoppani y Rocca, fué con justicia muy aplaudido.

Varias piezas de estilo andaluz nos hizo escuchar la banda de los Talleres, que, como de costumbre, estuvo magistral.

Antes de la marcha final que clausuraba el programa de la fiesta, el joven explorador Bernadé, recitó muy bien una hermosa poesía, que fué muy aplaudida.

A continuación el explorador Juan Zorrilla de S. n. Martin, pronunció conmovido unas palabras de agradecimiento hacia los Padres Salesianos y hacia los alumnos, poniendo de relieve las muchas manifestaciones de simpatía, que, en tan breve tiempo de existencia, habían recibido los «Exploradores Orientales», de parte de los buenos hijos de Don Bosco,

Los «Exploradores», puestos de pie, coronaron con tres nutridos hurras en honor de los Salesianos y de sus alumnos, las palabras del joven Zorrilla de San Martín.

Los Padres Salesianos, no contentos con estos agazajos, obsequiaron aún a los «Exploradores» con artísticas bolsitas de bombones, y el bondadoso P. Gamba les regaló como recuerdo una medalla a cada uno.

Pueden estar seguros los carinosos Padres Salesianos, y los buenos alumnos de los Talleres, que sus tiernas demostraciones de afecto, han quedado hondamente impresos en el corazón de los «Exploradores Orientales» de la Metropolitana.

Sea todo a mayor gloria de Dios, y para que el vínculo de la caridad cristiana y del compañerismo se estreche más y más entre los jóvenes y niños católicos de nuestra Patria.

CARTA DE PARÍS

La política y la guerra

De François Veuillot

(Especial para EL AMIGO DEL OBRERO)

Septiembre, 15 de 1914.

El primer efecto de la guerra ha sido la supresión de la política. Antes de la explosión de las hostilidades, la política reinaba como dueña y señora, o mejor dicho, como tirana. Desde el día de la movilización, ha quedado relegada al último plano, tan lejos de las miradas y de las preocupaciones públicas, que la mayor parte de los franceses han podido creer que había desaparecido totalmente.

En verdad, no estaba más que dormida y acurrucada.

En la inmensa mayoría de las almas francesas queda submergida en ese sueño que se desearía fuese eterno, y continúa sufriendo ese retroceso provocado por las solicitudes y los sentimientos patrióticos. Ciertos espíritus, sin embargo, tratan de sacarla de su sopor, devolviéndole su influencia; repone sobre su pedestal. Pero sus esfuerzos, gracias a Dios, parecen destinados hasta esta hora, a los más tristes fracasos. Su obstinación enfermiza e inconsciente no acusa más que su debilidad. Ellos no conseguirán romper el haz nacional, en el que la religión ha vuelto a entrar como uno de los elementos esenciales.

Tales esfuerzos, ora se estrellan contra la clarividencia nueva de los funcionarios instruidos por los sucesos, ora se quiebra contra la nueva mentalidad de las poblaciones a las que la guerra ha abierto los ojos.

Desearía hoy apoyar con dos ejemplos típicos esta consideración general.

El primero, que viene de las regiones momentáneamente invadidas por los prusianos, condensa en un solo hecho los dos espíritus opuestos. El segundo será sacado de las provincias indemnes de toda incursión y aún de toda amenaza: se comprondrá de dos testimonios contradictorios, cuya posición es luminosa.

Era en la Champagne, hace algunas semanas una pequeña sub-prefectura acababa de ser evacuada por nuestras tropas y oía ya el rodar de los cañones enemigos. El sub-prefecto, un pelagatos de la masonería ya reinante, el alcalde y sus principales consejeros, eligidos por el partido anticlerical, y el administrador del Hospital prefiogidos por los hombres del poder, prefirieron una huida vergonzosa al cumplimiento de un deber peligroso. Yo me apresuro a añadir que tales desfallecimientos han sido compensados por magníficos ejemplos de coraje; nuestros adversarios políticos—para hablar como hace cuatro meses,—han mostrado a menudo una valentía y una resolución que me complazco en saludar altamente. Pero allí no sucedió así. Todo el funcionalismo se retiró esquivo precipitadamente los peligros y las responsabilidades. El administrador del Hospital, —que es más bien un hospicio de ancianos—se distinguió particularmente por una mezcla de pánico y de autoritarismo; embarcó apresuradamente a sus pobres viejos sobre unas lanchas que confiá a las olas de un río, pero dejó al guárdian de la casa con la orden imperiosa de mantenerse allí y de permanecer con la puerta cerrada.

Ahora bien, durante algunos días la localidad fué teatro de una batalla violenta, a consecuencia de la cual, habiéndose retirado ambas partes combatientes, dejaron numerosos heridos entre las casas demolidas y humeantes. Se trató de socorrer a los infelices que yacían por las calles, o que, menos gravemente heridos se arrastraban en busca de socorro. Activo, ingenioso, atrevido y abnegado, el cura con sigilo, no sin penas, con ayuda de los reclusos, de los menos inválidos y de sus feligreses más animosos, reunió doscientos heridos delante de la puerta del hospital. Sin embargo esta puerta permanecía obstinadamente cerrada, «¿Quién está ahí?» gritaba desde el interior una voz temerosa y hurfina.

Soy yo, el cura; bien me oís, abrid enseguida; hay en la calle doscientos heridos que esperan!—No, yo no abriré, el Administrador me lo ha prohibido!—Pero no podéis dejar a estos pobres el pavimento de la calle!—Nada tengo que ver, yo tengo mis órdenes. Sintiendo que ni por la plegaria ni por la lógica nada obtendría de esa terquedad obtusa, el cura, que es un hombre de acción, se dirigió con un tono firme y claro a los hombres que lo rodeaban: «Amigos míos, manda el, corred a buscar hachas, picos, martillos; vamos a hundir la puerta.» A esta amenaza, el guárdian comprende, y «cede a la fuerza». Y he aquí enseguida a los heridos en los lechos del hospital, entre las manos de las Hermanas de Caridad, que no habían abandonado la ciudad, y que el cura había requisado inmediatamente para el servicio.

Pasan algunos días. La pequeña sub-prefectura es reconquistada por los franceses. A la cola de las tropas el señor Administrador viene a recuperar su puesto. Y de inmediato manifiesta la intención de volver a tomar como señor la dirección del hospital y de reintegrar sus enfermeras laicas, —de las que ni los soldados ni el espíritu son de naturaleza susceptible de agradar al Cura ni de coordinarse con las Hermanas. El sacerdote está en situación embarazosa. No se atreve a hacer valer «la usurpación clerical» hasta el punto de poner a un funcionario en la puerta de su administración. En su perplejidad, va hasta el obispo. Este relexiona y propone: «Vamos a ver al Prefecto.» Porque, para hacerlo notar de paso, el tabique de estancamiento que la separación oficial había levantado entre los jefes civiles de los Departamentos y los Pastores religiosos de las diócesis, ha sido una de las primeras murallas que el obús alemán ha abolido. Ahora nadie lamenta aquella división, ni nadie piensa en reordenarla. Pues bien, obispo y cura se van a la prefectura. A la vista del sacerdote, el prefecto se levanta con entusiasmo y gratitud; poco falta para que no estreche al cura sobre su corazón: «¡Ah! ¿Qué dichoso soy al veros y al felicitaros y agradeceros! ¿Qué servicios nos habéis hecho! ¿Qué ejemplo nos habéis dado! No es como ese infeliz sub-prefecto!... Espero que ahora no va a... fastidiarnos con esas historias de anticlericalismo. Ha acabado ese tiempo... Pero ¿qué bueno os trae por acá? Y el cura narra su historia y explica su dificultad. El prefecto, a su vez, se apreta la cabeza; el caso es espinoso. Al fin, radiante, exclama: «¿Tenéis contagiosos en medio de vuestros asistidos?—Sí, señor prefecto.—Entonces, todo va bien. Dejad hablar y dejad hacer al señor administrador. Conozco sus enfermeras. Ellas no insistirán para instalarse en el hospital. Y así sucedió: el personal dejó espontáneamente el lugar a las Hermanas, y el cura quedó dueño del campo.

Pero la aventura no está acabada. El administrador buscaba una revancha. Creyó haberla descubierto, hojeando en el viejo arsenal de las leyes y procedimientos anticlericales. Con su mejor pluma redactó contra el cura una doble qu ja: queja por violación de domicilio municipal, queja por reconstitución de congregación religiosa. Se imaginaba candidato que el Ministerio del Interior iba ansiosamente a seguir este asunto. El Ministerio del Interior se contentó con reenviar la nota al prefecto. El prefecto encontró inmediatamente la manera elegante de resolver el nuevo problema. Comunicó la queja, a los fines de

«enquête» y de decisión, a la municipalidad de la pequeña ciudad. Asunto municipal, en efecto, la competencia era de la municipalidad. Sólo que la municipalidad, desde hacía algunos días había cambiado de manos y el prefecto no lo ignoraba, puesto que era él quien había firmado el cambio. Para reemplazar al alcalde y a los consejeros cobardes, había nombrado una comisión provisoria, formada por los mejores ciudadanos que habían permanecido en la ciudad: en primera fila el cura, al rededor de él, una mayoría de católicos notorios.

Y fué delante de este tribunal donde el señor Administrador tuvo que formular su queja. Se adivina que el tal se volvió a su casa fracasado; avergonzado y furioso—pero no llaminado a pesar de todo; tal obediencia de anticlericalismo es probablemente incurable...

Os he contado con detalles esta pequeña anécdota que se inscribió al margen de la guerra. Es, en efecto, típica y simbólica. Resume y caracteriza toda una situación.

Ella define los dos espíritus en presencia, y señala exactamente la posición de cada uno de ellos. El a íminalizador del hospital, es la persistencia de la mentalidad sectaria y agresiva, pero que no se encruza a más que en sus cabezas mediocres, ocupando lugares inferiores. El prefecto, es la tolerancia, la cordialidad, el respecto nuevo que aclaran las cumbres de las jerarquías y restablecen la paz y la armonía entre los dos poderes.

Ayer, la queja del mal sub ordinado hubiera encontrado un eco inmediato en la Prefectura, y el cura,—que no habría tenido aún la ocasión de «errograrse derechos» sobre el dominio laico y civil,—hubiera sido reprimido por sermoneado de menor gravedad.

Hoy el alto funcionario y el sacerdote valiente se encuentran de acuerdo contra el administrador odioso y retardatario.

EFEMERIDES CATALOGICAS

Diciembre 21
1639—Iace en la Festémillon, Juan Racine, católico, uno de los más grandes poetas dramáticos franceses.

1843—Desembarcan en el puerto de Balade, los cinco primeros misioneros de la Nueva Celedonia.

1844—Se funda en Rothdale (Inglaterra) la primera cooperativa de consumos.

Diciembre 22
1891—Muere en París, el obispo Carlos Emilio Freppel, uno de los oradores y publicistas más grandes del siglo XIX. Su obra parlamentaria consiguió reformas sociales de valía.

Diciembre 23
1907—Inauguróse en Lille (Francia) un salón católico cooperativo de lectura y de descanso. Mediante diez céntimos, los socios compran su entrada a la sala de lectura por tres noches, y tienen derecho a una taza de bebida caliente o refresco, y a una rebaja de 10 céntimos en cada franco de compras hechas en determinados negocios.

El azote de Dios

La terrible guerra europea

Información general—Resumen de los telegramas diarios

Por Francia y Bélgica

Un telegrama de Londres informa que los aliados han llegado a Westende que ha sido evacuado por los alemanes.

Según informaciones de París los franceses han conseguido avanzar en Nieuport y en la región de Armentières.

En cambio los comunicados de Berlín por vía de Nueva York aseguran que los franceses fueron rechazados en todos sus ataques a Nieuport.

Según noticias de Londres se comunicó que los ingleses han avanzado hasta Lys.

Parece que los alemanes tienen el propósito de retirarse a una segunda línea de atrincheramiento.

Según algunos telegramas, las autoridades alemanas de Amberes anunciaron que iban a ocurrir por aquellas regiones hechos de importancia y que las personas no combatientes podían retirarse. A estar a las mismas informaciones se ha empezado un verdadero éxodo.

Por el lado de Rusia

Ahora parece innegable que los rusos han fracasado en su tercera tentativa de avance, y más se comprueba

ese hecho ante la ausencia de noticias de fuente rusa que permitan conocer la situación general del ejército.

Solo un telegrama de Petrograd señala un hecho de armas favorable a los rusos, realizado frente a Przmyśl, hecho que un telegrama a Viena narra en forma favorable a los austriacos.

Lo que resulta cierto es que los rusos se han retirado de las inmediaciones de Cracovia ante el peligro de ser asaltada el ala izquierda rusa por el formidable avance alemán sobre Varsovia, que esta vez, según anuncian algunos telegramas alemanes, será efectivamente tomada.

Con esos hechos, y sea cualquiera la realidad de verdad de estas informaciones, nadie puede desconocer que de todos los generales que actuaron en el vasto campo de la guerra europea ninguno aparece tan hábil y tan competente como el mariscal Hindenburg, haciendo frente a las formidables masas de rusos de los que, por un momento se creyó por alemanófilos y francófilos que habían de llegar, con más o menos retraso, pero llegar al caso, a Berlín.

Por el mar

Lo sensacional de estos días ha sido

o”
a y Civil
y Soriano
recibido un yarladis-
o, los que ofrezco a
lo 9 a 15 \$.
r pedido de campana.
Tijera de Oro» y lo

aga
167
ta, a Veterinaria
(moderno)
tero empezarán
a 12 y de 2 a 4, to-
Dirección.

» » »	1,10 »	1,80
» » »	1,10 »	1,20
» » »	0,95 »	1,00
» » »	0,35 »	0,50
» » »	1,60 »	1,80

RA DE LINE

				4,00
00			4,10	4,30
			3,60	3,80
			3,20	3,40
			2,70	3,0
			2,80	3 00
			2,40	2,60
			1,80	2,00

profesionales.

METRO, doctor. Especial-
 los días hábiles de
 Teléfono la Uruguaya
 o. Calle Andes 1477.

KROSIS, médico. Con-

GAVEYETIA, médico-
cena clínica del Hospital
cierto su consultorio en
Mayo, 683. Consultas
a. Teléfono Uruguaya

AREA abogado Estudio
941.

I, doctor. Especialista en
enfermedades del pecho, est
respiratorias. — Consulto-
1720. Teléfono La Co-
nseñales de 2 4 3 1 2 p. m.

MULLIN, ingeniero y
se ocupa de la construc-

LIN, abogado. Estudios
Domingo: Agraciada 836

GUAS médico cirujano
a las 3 p.m. Agraciada 84-

UA, médico, Soriano 1178
a las 4 y 80 p.m.

ESE, escribano público
mex 1464.

TINI - Médico cirujano
asistiendo a los enfermos
martes, jueves y sábado
p.m. Piedad 1392

SCAFARELLI, médico.
e 1 a 3 p. m. Goro 147a

ARDELLINO, Dentista
Clínica del Hospital de
ntas de 9 a. m. a 5 p. m.
ención 1253 esquina So-

ZZANO.—Escribano, Ml.,
y 8 de Octubre 286. Te-
brugaya 807 Central y

GRAGARA.—Escribanopé.
establecido en recibiendo a
las Misiones 1496, entre 26
rito. Demasillo particular
7. Teléfono: Cooperativ

A Haca.—circulante dentis
sistemas para la confecc
ciones artificiales. Extracción
de dñor. Obstrucciones de
y porcelana. Consultorio:

GONZALEZ BARBOY.—
Médico 1395 alcos.

ORTE VICTORIA, arqu
ensor. Estudio: Rincón
o.

que no tenga la ALCANCIA DEL HOGAR—No perdais

Son los ahorros de los individuos los que constituyen la riqueza y el bienestar de toda nación y es el despilfarro de los individuos lo que ocasiona el empobrecimiento de los Estados. Por consiguiente toda persona ahorrativa debe ser considerada como un benefactor de sus semejantes y todo aquel que derrocha como un enemigo público.



Las bases verdaderas de la riqueza son el trabajo y el ahorro.

Tu fortuna se formará no con lo que ganas sino con lo que ahorras.

Calle TREINTA y TRES número 1433 esquina 25 de MAYO

OBREROS

Es completamente inútil que os desayneis los sesos pensando en problemas sociales sobre el abaratamiento de la vida y la solución de las crisis económicas, mientras no os decidais formalmente a ahorrar.

No dejéis pasar un sólo día más

sin abrir vuestra cuenta en

La Caja Obrera

calle Treinta y Tres 1433, en donde os entregarán gratuitamente una

ALCANCIA DEL HOGAR

Ingenioso mecanismo Norte Americano **UNICO** que ha dado prácticos y verdaderos resultados.

Horas de Oficina

de 10 a 12 a. m. y de 1 1/2 a 4 p. m.
Día Sábado de 10 a m. a 1 p. m.

tiempo, hoy mismo, acudid a solicitarla a LA CAJA OBRERA

En el año corriente no debe quedar un solo obrero

JOSE GONZALEZ.—Escritorano público. Ha trasladado su oficina a la calle Milanes núm. 1885 altos.

AGUA ESTERILIZADA

1ª. Fabrica de Leche Kefyr

Fundada en 1885—No tiene Sucursal

Casa especial en preparación de toda clase de leches específicas para enfermos, personas delicadas y niños.—Prevee a todas las S. de S. M., Sanatorios y Hospitales.

Ignacio Silva

Kefyr, Kumis, Baberre, Bulgara, Yoghurt, Gruel, Arrorrit, Lacto Yaceline, Maternizada, Peptonizada, Esterizada para viajeros

Gral. Luna, antes Cordoba, 1237 Entre General Palleja y Zapicán Trenes por frente, 3 y 4 Tel. Uruguaya, 48, Aguada. Cooperativa: 8076, B. Vista

LA POPULAR

Librería, Papelería y Tipografía

OSCA Hermanos

El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampería religiosa.

18 de Julio 1574

Teléfono: La Uruguaya 768 (Cordón)

Sombrerería Nacional

Alejandro Taramella ESPECIALIDAD EN ARTÍCULOS DE HOMBRE Calle 18 de Julio 1281 entre Yl y Yaguarón

Polletín de "El Amigo del Obrero" 91

P. JUAN CHARRUAU

Una familia de bandidos en 1793

Relato de una abuela

Quando lo propuse traerle un sacerdote, me contestó:

—Si, si, que venga ¡Ah! ¡qué manera tiene usted de vengarse de todo el mal que lo he causado!

Dijole que no pensase más en mí, sino en la divina misericordia.

No queriendo traer a mi confesor a casa de la señora de Ramburo sin estar segura de que esto paso no lo pondría en peligro, hice entrar en el cuarto de su tía a la señorita Ceres, y les hice jurar que, bajo ningún concepto, habían de hablar con nadie de la visita del sacerdote, y sin demora me fui a avisar al señor Lermón.

Gracias a Dios, le dió tiempo de llegar, y viendo suficientemente dispuesta a la enferma le administré en seguida los sacramentos de la penitencia, Eucaristía y Extremaunción. Al conducirle, terminada la ceremonia, hasta la puerta, díjome el santo anciano:

—He aquí, hija mía, el premio de su esclavitud durante cuatro años. No lo peso de ello, esta alma vale mucho

FABRICA NACIONAL

A VAPOR

DE

Jabones finos para tocador y medicinales

DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Boloruro, Félico, Alquitran, y entre otros el Nafol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escribano, Misiones núm. 1419.—Teléfono «La Uruguaya» N.º 936.

Casa Cacciatori

Fábrica de Velas

Río Negro 1632

Avisa a su numerosa clientela que ha recibido un gran variado surtido de artículos religiosos.

Candeleros, Candelabros,

Casullas, Capas, Cálizos, Copones y demás artículos

Selecto surtido de Flores para altares

CONSULTE MIS PRECIOS

Farmacia SUEIRO

DE

JOSÉ M.ª SUEIRO, Farmacéutico

BALSAMO ELÉCTROLINO cura reumatismo, la gota y dolores neurálgicos

Calle 18 de Julio 1937 bis (Cordón)

Casi esquina ARENAL GRANDE MONTEVIDEO

Despacha para el Círculo Católico.

Teléfonos las dos compañías

más. Como que Jesucristo dió por ella toda su sangre.

Una hora después la señora de Ramburo había dejado de existir. Era el 29 de Octubre del año 1797.

CAPÍTULO XXXIX

Vuelve la primavera

Os he dicho, mis queridos hijos, que el señor de Ramburo, después de haberme conducido a Chartres y confiado a su madre, se había dirigido a la frontera del Norte, donde se estaba concentrando el ejército francés para rechazar a los austriacos y a los ingleses, que se habían coaligado. El año siguiente, 1895, había hecho la campaña en Holanda con Pichegru; después combatió en Alemania en 1796, y por último en Italia con Bonaparte, hacia fines del año 1797.

Acababa de ser nombrado coronel cuando recibió la carta de su tía, la señora Lallemand, que le ponía al corriente de todo lo que había sucedido durante su ausencia, y sobre todo de la situación en que se me había colocado. Viva indignación le causaron tales noticias, y resolvió volver en seguida a Chartres con objeto de devolverme la libertad y de reparar la injusticia de que era yo víctima.

El tratado de Campo Formio, 17 de Octubre de 1797, que acababa de restablecer la paz entre Francia y Austria, permitía al señor Ramburo el dejar provisionalmente el ejército. Fue a verse con el general Bonaparte, que

lo había distinguido durante aquella campaña, y que lo recibió favorablemente. El coronel obtuvo una licencia de cuatro meses, con el permiso de partir en seguida. Pásose al punto en camino, y con el ansia de llegar cuanto antes, caminó de día y de noche sin detenerse un punto. Entraba en Chartres en la tarde del 30 de Octubre. Aquella mañana se había verificado el entierro de la señora de Ramburo.

La señora Lallemand, casi repuesta de su indisposición, había exigido que me fuese a su casa después de terminada la fúnebre ceremonia. Ya comprenderéis que no deseaba yo otra cosa. Así que apenas volvímos del cementerio de los buenos días a mis jóvenes amas, que me pagaron el salario del último trimestre. Me habían ajustado generosamente por 10 francos al mes. Aquellas señoritas ni siquiera me dieron las gracias por los cuidados que de día y noche había prodigado a su tía durante la última enfermedad de ésta.

—¿Tiene usted mucha prisa en marcharse?—me preguntó con sequedad la señorita Cornelia.

—Alguna—le respondí sonriendo;—lo confieso ingenuamente.—Y tomando un llo pequeño me fui a toda prisa a la vivienda de mi buena amiga.

Debo decirles que en aquel momento se había disminuido en mí el gusto por la vida humilde y mortificada. Y era que el Señor no me concedía el mismo género de gracias, por no ser las mis-

mas mis necesidades. La lección que durante aquellos cuatro años había yo recibido hablame sido provechosa, a lo que entiendo, y Nuestro Señor, después de haber domado mi orgullo, iba a valerme de otro medio. Necesitaba yo entonces de tranquilidad y de paz, y sobre todo de afecto, y estaba segura de encontrar todo esto bajo el techo de la señora Lallemand. Mi salud física era entonces bastante buena, y necesitaba de que el Señor me sostuviese, pues salía apenas de la adolescencia cuando llegué a casa de la señora de Ramburo, donde me esperaban trabajos y fatigas superiores a las fuerzas de una joven de aquella edad.

¿Como pintaros el recibimiento que me hizo la señora Lallemand? No parecía sino que la excelente señora se había propuesto hacerme olvidar, a fuerza de ternura y de cuidados, mis humillaciones, mis sufrimientos, y más que nada la soledad de mi corazón durante aquellos difíciles años de mi esclavitud. Me fué preciso, para no disgustarla, ponerme en seguida otros vestidos, modestos, es verdad, pero conformes a mi condición. Hizo que se me preparase un lindo cuarto, que me pareció una maravilla comparado con la miserable buhardilla que acababa de habitar.

Me está usted mimando, querida mamá—le dije con tono un tanto zalamero.

—Pobrecita mía—me contestó la anciana señora encantada de mi filial

Panificación a vapor

del ESTE

de la Yda. de H. PERA & hijos

Calle Constituyente, 1484

Primera y única fábrica de BOCADITOS DE MONJA

USAS ESPECIALES

en la fabricación de galleta

Se vende

Pan inglés, para sandwiches alomán, de afrecho y de graham

Panadería del Puerto

A VAPOR

DE RAMON IGLESIAS &

Calle Piedras 236 y 238

(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por su alta competencia en su clase.—Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

Nota.—Rose admite pan devuelto

BRONQUIOL

Del doctor J.R. Rampini especialista en las enfermedades de las vías respiratorias

TOS-TOS

medicamento eficaz para el asma y las afecciones bronquiales

BRONQUITIS

El BRONQUIOL se halla en venta en todas las farmacias. Depósito general: Droguería de J. Musante 25 de Mayo 701.

confianza,—hace ya tanto tiempo que no se la mira a usted, que no hay peligro en que recibiera ahora una pizquita de mimo.

Apenas llevaría algunas horas en casa de la señora Lallemand cuando se presentó el señorito Carlos. Al llegar a Chartres se fué a la calle de los Jacobinos, y supo el fallecimiento de su madre cuando llegó a su casa. El golpe fué terrible, porque amaba a su madre con ternura; más puedo asegurar que la indignación que sintió al saber lo que yo había sufrido por espacio de cuatro años, sirvió de lenitivo a su pena. Estaba ganoso por verme a fin de manifestarme su pesar por todo lo que yo había sufrido en casa. A todos los cumplimientos de la señorita Cornelia y de la señorita Ceres se contentó con responder bruscamente que no convenía vivir juntos, y que, en su consecuencia, les suplicaba que aquella misma tarde se volvieran a casa de sus padres. Anadió que mandaría un coche a este efecto, y que al otro día recibirían todo su mobiliario.

Al cuarto de hora estaba ya embarcando a las dos jóvenes, deseándoles feliz viaje con un tono tal, que debió quitarles toda esperanza de reconciliación. Alejáronse llenas de confusión, especialmente Cornelia, la cual entendió que el casamiento, de tanto tiempo atrás proyectado por la señora de Ramburo, se desahució como la sal en el agua.

—Pobrecita mía—me contestó la anciana señora encantada de mi filial

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar, solapas, manteos igual que las extranjeras con un 20 o/o más barato, porque recibe los cashemires directamente de Europa. Gran surtido de cordones y lujos de seda.

La casa se cierra todos los días a las 8 de la noche.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 1503, ESQ. VAZQUEZ

Juguetería y Mercería "Di Landro"

—o— DE —o—

José di Landro y Cía.

Variado surtido de juguetes y objetos para regalos—Artículos de Mercería en general—Utiles para bordar—Existencia permanente de las renombradas linternas eléctricas de bolsillo y respuestas para las mismas recibidas directamente por la casa—Tarjetas postales—La casa recibe continuamente las últimas novedades—Aguja Colonia «Extra», marca Liverpool.

PRECIOS MODICOS

Calle Andes, 1490 (casi esquina Uruguay)

Se atienden pedidos de campaña

Teléf. Uruguaya, 2320 Central

Agua para borrar las canas

y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mixtura. Botella \$ 0,85.

Agua blanca para la cara. Saca toda mancha o impureza de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella \$ 0,85.—No confundir con las cremas y lociones.

Agua para matar la caspa y hacer crecer el cabello, frasco 50 centésimos.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco \$3.

Agua para sacar el pelo o vello de la cara, inofensiva, frasco \$1.

Lentes y anteojos modernos y elegantes con cristales especiales para la conservación de la vista.

Examen gratis de la vista por el especialista. Laboratorio especial para la preparación de recetas de los médicos oculistas. Anexo a la Farmacia Manghella.

CALLE URUGUAY 1549

Inauguración del Instituto Optico Oculístico anexo a la Farmacia Manghella, Uruguay 1549 esquina Tacuarembó.

El cansancio de la vista se evita previo examen GRATIS por el optico refraccionista.

Talles eléctrico para la preparación de recetas de los médicos oculistas.

Se hacen composuras y se colocan cristales a 0,40 cents.—Todo lente al salir de la casa va comprendido con el examen por el optico especialista. Primer gabinete de oftalmometría. Este anexo cuenta con responsabilidad científica.

YALLER MECANICO

DE CARPINTERIA, TORNERIA

FABRICA DE MUEBLES A VAPOR

Pascual Barrios

Calle Uruguay 1639 y Minas 145 y 147

Teléfono «La Uruguaya» 1231

No más humedad en las paredes

Por medio del asfalto cemento hidráulico, se ejecutan toda clase de trabajos de albañilería y refacciones de casas en general.

Se garanten los trabajos en los que se emplean materiales extranjeros.

Juan A. Baroffio Durazno 1096

Teléfono La Uruguaya, 776 (Cordón)

chas jóvenes, por las cuales he hecho oración con frecuencia, por haber sido causa ocasional de que el Señor me concediese gracias especiales y muy preciosas.

Desembarazado de sus primas, vino el señor de Ramburo a casa de su tía, la cual se apresuró a presentármelo. Impresionóme la manera sencilla y digna con que me expresó su pesar al saber lo que había pasado, y sentí despertarse en mí una gran simpatía por aquel joven tan amable. Lejos de quejarme, me esforcé en excusar a la señora de Ramburo y a sus sobrinas, y le manifesté que participaba de su pena en la pérdida de su madre.

Comprendí por la emoción que se pintó en su semblante que mis palabras le habían llegado directamente al corazón, y que me estaba muy agradecido de que hubiera olvidado las sinrazones que contra mí se habían cometido. Supliqué, al retirarse, que me permitiese volver; permiso que le concedí de muy buena gana.

Ya advinié, hijos míos, todo lo demás; a los quince días el señorito Carlos me pedía mi mano a la señora Lallemand. Bien pronto se pusieron de acuerdo él y mi corazón, pareciéndome que la divina Providencia lo había dispuesto por mi misma todo para que se realizase esta unión. Así que después de haber orado con fervor y consultiado a mi padre espiritual, P. Lermón, autorizó a la señora Lallemand para que diese a su sobrino la respu-